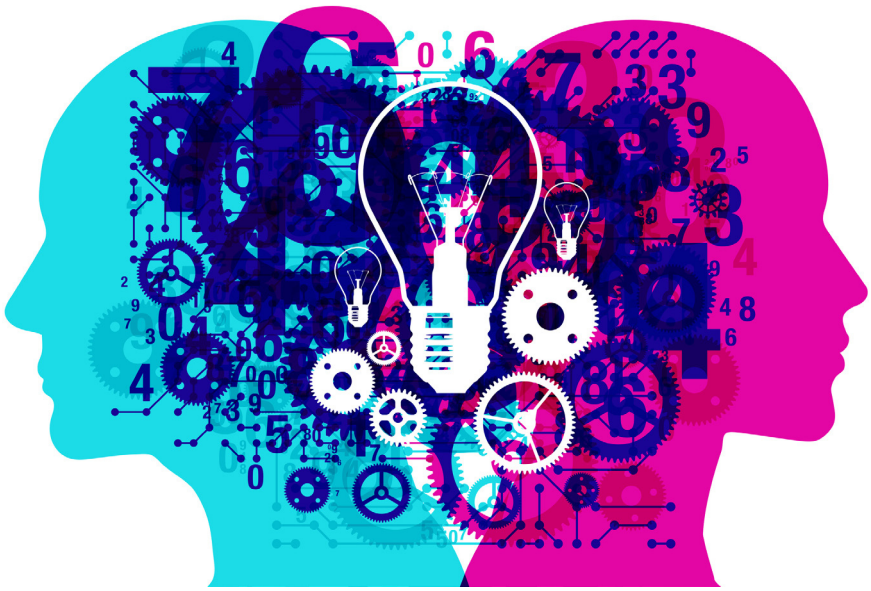
CONCORDIA
Cyber security cOmpeteNCe fOr Research anD InnovAtion

WOMEN 4CYBER
EUROPEAN CYBER SECURITY ORGANISATION

WOMEN IN CYBER
A MANIFESTO FOR TODAY



Actualmente, las mujeres representan sólo una minoría de la mano de obra en el ámbito de la ciberseguridad. Las cifras han aumentado con los años, pero aún están lejos de reflejar una representación equilibrada de ambos sexos. Hay varias razones detrás de esta falta de presencia femenina. Además de las que son comunes a otros campos STEM, tenemos que hacer frente a la percepción generalizada de la ciberseguridad como un campo de TI dominado por los hombres y altamente especializado, por lo que no es un campo apropiado para que entren las mujeres. Esta situación exige acciones que contribuyan a un cambio cultural a favor de un enfoque más inclusivo que sea beneficioso para el mercado de la ciberseguridad y para la sociedad en su conjunto.

Desde una perspectiva más amplia, la cuestión de la diversidad, también con respecto al ámbito concreto de la ciberseguridad, está relacionada con la cuestión general de la igualdad de género. La igualdad de género ha sido identificada como uno de los diecisiete (17) Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) incluidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que fue adoptada por los líderes mundiales en 2015. La igualdad de género se ha clasificado como el 5° ODS y se considera parte integrante de todo el conjunto de ODS identificados.

CONCORDIA, the Cybersecurity Competence Network, is supported by the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under grant agreement No 830927.

Este Manifiesto pretende alcanzar los siguientes objetivos:

1

Sensibilizar sobre la cultura de la ciberseguridad, destacando su impacto en la sociedad y en la soberanía de los Estados y, por tanto, su profunda influencia en la vida cotidiana. Al igual que otras profesiones, las jóvenes deben percibir la ciberseguridad como una opción profesional a la que se asigna una función social.

Aumentar la concienciación sobre la naturaleza multidisciplinar de la ciberseguridad, que requiere habilidades y conocimientos complementarios, incluida la utilización tanto de habilidades duras como blandas, y la cooperación entre expertos con diferentes conocimientos, como informática, economía y ciencias sociales.

2

3

Promover modelos de conducta positivos, presentando de forma pragmática cómo se puede compaginar la vida familiar y una carrera en ciberseguridad, animando así a las mujeres hacia una carrera en ciberseguridad o permitiendo una reorientación profesional.

Para ello, este Manifiesto adopta un enfoque holístico que pretende abordar la brecha de género desde diferentes perspectivas. En este sentido, las iniciativas existentes como Women4Cyber, WomenENcourage y Concordia pondrán en marcha acciones concretas que aborden los objetivos establecidos en este Manifiesto a través de seis (6) áreas clave y acciones relacionadas, a saber: educación/capacidades, espíritu empresarial, industria, inversión, jurídico/estrategia e investigación.

Educación/Competencias

La ciberseguridad es un campo que no sólo requiere expertos técnicos, sino también personas proactivas con sólidas capacidades de gestión y aptitudes interpersonales. Aquí es donde mejor podemos atraer a las chicas y las mujeres a la profesión y cómo podemos, en última instancia, colmar el déficit de cualificaciones y garantizar una representación justa e igualitaria en la ciberseguridad.
Hay una necesidad urgente de garantizar que estamos educando y formando a suficientes expertos cualificados para satisfacer la demanda. Además de introducir la ciberseguridad como tema multidisciplinar en todos los programas educativos, tenemos que atraer a más jóvenes, sobre todo chicas, a la ciberseguridad demostrándoles la naturaleza polifacética de la profesión. Tenemos que eliminar la idea errónea de que la ciberseguridad es sólo una cuestión técnica: también tiene que ver con las personas y los procesos.

Espíritu empresarial

Según la información codificada en dealroom.co, de las casi 1600 startups y scaleups registradas en la plataforma y que actúan en el ámbito de la ciberseguridad, un tercio de ellas tienen su sede social registrada en Europa, y un número similar se encuentra en Estados Unidos. De las 510 empresas europeas de ciberseguridad, sólo 12 están dirigidas por mujeres, cuatro veces menos que en Estados Unidos. La mayoría de las 12 empresas cibernéticas dirigidas por mujeres se crearon en los últimos 15 años y se encuentran en una fase de crecimiento inicial.
Necesitamos crear una comunidad de nuevas empresas e innovaciones europeas dirigidas por mujeres, fomentando el espíritu emprendedor, las mejores prácticas y el alcance de las redes de mujeres en la ciberseguridad actual.

Industria

Uno de los principales retos de la industria es la contratación de recursos cibernéticos. La demanda de especialistas y expertos cibernéticos es mayor que la oferta, lo que hace que la sociedad y las organizaciones sean cada vez más vulnerables. Los ciberindustriales tienen cada vez más dificultades para contratar en número suficiente, pero también en calidad, a los talentos que necesitan para desarrollar las ofertas cibernéticas esenciales para la resiliencia del sector privado y de la sociedad, así como para la aparición de campeones industriales europeos capaces de desarrollar la competitividad europea. Desde un punto de vista social, los industriales no pueden soportar que el sector cibernético, cuyos impactos en nuestra vida cotidiana son cada vez mayores, sea pensado, desarrollado y gobernado únicamente por hombres. Por lo tanto, se necesitan acciones concretas para apoyar un entorno más inclusivo, abierto y favorable a las mujeres en las industrias de la ciberseguridad.

Inversión

PitchBook Data declaró que desde principios de 2016 las empresas con mujeres fundadoras habían recibido solo el 4,4% de las operaciones de capital riesgo. Esas empresas solo han obtenido alrededor del 2% de todo el capital invertido en Estados Unidos. En Europa, las estadísticas son mejores, pero no superan el 7%. Existe una brecha de género en las inversiones en startups lideradas por mujeres, a pesar de que todos los datos muestran que estas startups, de media, tienen mejor ROI cuando se invierte en ellas y mejores resultados en innovación y otras variables. Esta cifra es aún más alarmante si tenemos en cuenta que, según Strategic Cyber Ventures, en 2018 asistimos al récord de 5.300 millones de dólares en financiación de capital riesgo en ciberseguridad, un incremento superior al 20% respecto a 2017 (4.400 millones) y el doble que en 2016.
Estos datos llaman a la acción para concienciar sobre la gran oportunidad de invertir en startups de ciberseguridad lideradas por mujeres. También necesitamos ayudar a crear grupos de business angels liderados por mujeres e infraestructuras de networking para invertir en STEM y en startups de Ciberseguridad lideradas por mujeres facilitando el acceso a capital en fases tempranas.

Estrategia/Derecho

La Carta Europea de los Derechos Fundamentales establece explícitamente el principio de igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos, incluidos el empleo, el trabajo y la retribución; la Carta, además, prevé el ''mantenimiento o adopción de medidas que ofrezcan ventajas concretas en favor del sexo menos representado''. A la luz de estas obligaciones normativas pertinentes para todos los Estados miembros, se espera que los empleadores tomen medidas para que la igualdad se garantice en la realidad, incluso con respecto a profesiones como la ciberseguridad, donde las cuotas de género distan mucho de ser equilibradas. Para ello, es de vital importancia que los responsables políticos europeos y nacionales tomen las decisiones estratégicas necesarias que incentiven realmente el cumplimiento efectivo de las normas existentes, yendo así más allá de la mera "marcación de casillas".

Investigación

Según datos del Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU), menos del 30% de los investigadores del mundo son mujeres. Los datos muestran una clara filtración, con un número creciente de mujeres que cursan estudios de licenciatura y máster, pero muchas que optan por el abandono en el nivel de doctorado, el título exigido para una carrera investigadora. En informática, esto es aún más alarmante, ya que los datos muestran un descenso regular de las licenciadas desde el año 2000, especialmente evidente en los países de renta alta. Esta tendencia también se observa en el campo de la ciberseguridad. Esta fuga de cerebros repercute en varios procesos de toma de decisiones en el ámbito de la investigación, ya que las mujeres están infrarrepresentadas como revisoras en consejos editoriales y consejos de investigación, y ocupan menos puestos de liderazgo en la educación superior y la I+D. Este panorama exige actividades de concienciación sobre la importancia de implicar a las mujeres en los equipos de proyectos e investigación, reconocer y valorar el esfuerzo y los buenos resultados de las mujeres, y trabajar en el reconocimiento de la profesión de investigador independientemente del género.